Cuarenta principales del grabado japonés ukiyo-e

Una de las manifestaciones artísticas que más han influido en nuestro arte contemporáneo (dentro de la corriente que denominamos Japonismo) y que mayor interés sigue despertando en el público actual es el grabado ukiyo-e. Estas estampas, dibujadas por artistas como Hokusai, Hiroshige, Toyokuni, Kuniyoshi o Kunisada, por citar algunos destacados autores, nos atraen por su elegancia compositiva, su vivo colorido resultado de la técnica de xilografía múltiple en color o nishiki-e y sus fascinantes temas, como las escenas de samuráis, los retratos de mujeres bellas o bijinga, las representaciones de teatro kabuki, los combates de lucha sumo y escenas de la vida cotidiana .

En los últimos años estamos observando con agrado un notable aumento de las exposiciones sobre ukiyo-e en nuestro país, como *El Crisantemo, el abanico y la espada* (Torre de los Anaya, Salamanca, 2007), Ukiyo-e. Imágenes de un mundo efímero, (La Pedrera, Barcelona, 2008) y Orientando la mirada (Conde Duque, Madrid, 2009). Para el espectador aragonés el arte del ukiyo-e no es nuevo, pues gracias al fervor coleccionista del profesor Federico Torralba, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, hemos sido testigos de históricas exposiciones como Cien años de gráfica japonesa en 1982 o Hiroshige (1797-1858). Segundo Centenario, en 1997 y, ya en tiempos recientes, gracias al patrocinio de la Fundación Torralba Fortún, hemos disfrutado de exposiciones como Grabado japonés contemporáneo en 2007 y Cerezos, lirios, crisantemos y pinos, en 2008, ambas en el Centro Joaquín Roncal de la CAI.

Por esta tradición podemos caer en el automatismo de asociar todas las muestras de grabado japonés celebrada en Aragón con la figura de Federico Torralba, sin embargo, en el caso que nos ocupa, el mérito de esta exposición descansa en otro profesor coleccionista, el catedrático de Matemáticas Emilio Bujalance y a otra universidad, la UNED, cuyas salas de exposiciones de su sede en Calatayud (del 22 de enero al 24 de febrero) y Barbastro (del 19 de marzo al 24 de abril), exhiben la mayor exposición de estampas japoneses que se ha presentado en esta tierra, pues presenta obras (71 grabados, 2 dibujos y 22 libros ilustrados) de un total de cuarenta artistas japoneses, todos ellos grandes maestros del ukiyo-e. Citar todos sus nombres harían este texto demasiado, pero no podemos dejar de recomendar a los célebres Hokusai, Hiroshige, Eizan y Eisen, del final del periodo Edo (1616-1868), y ya del periodo Meiji (1868-1912), a Kunisada, Kuniyoshi, Yoshitoshi, Kuniteru, Kunichika, Kuniaki, Yoshitora, Yoshiiku, Chikanobu, Toshihide, Ginko y Toshikata. La mayor parte son estampas sueltas de tamaño ôban (unos 36 x 25 cm.), junto con algunas composiciones en trípticos y hojas de libros ilustrados. Además se presentan dos dibujos originales preparatorios, un tipo de material difícil de ver. Las obras expuestas no son sino una pequeña selección de la gran colección de unas 250 estampas ukiyo-e reunida por Emilio Bujalance desde que una visita a Japón con motivo de un congreso matemático hiciera que despertara su pasión por el grabado japonés. exposición, que se inserta un una acertada e interesante programación de pintura contemporánea a cargo de María Jesús Buil, tiene en esta ocasión una orientación marcadamente didáctica con un discurso divulgativo adaptado a las características de los espacios expositivos que se articula mediante paneles explicativos que abordan el proceso técnico, las inscripciones que figuran en las estampas, su origen, sus temas más característicos y su influencia en el arte occidental. Estos textos, con una breve biografía de los artistas y una selección estampas reproducidas en color, se han publicado en un pequeño pero atractivo catálogo, el cual se ha publicado también en formato pdf que puede descargarse gratuitamente en la siguiente dirección:

http://www.calatayud.unedaragon.org/Actividades/ExtraAcademica
s/Salas Exposiciones/Artistas/VariosArtistas/Ukiyo-